

Intercambios

Quarterly Newsletter of the Spanish Language Division of the American Translators Association
Volume 9, Issue 4 / December, 2005 / ISSN 1550-2945

**Happy
New
2006!**

Índice

Editorial	3
From My Desk	4
Variedades del castellano	5
Curiosidades	8
Pildoritas	9
Porque soy traductor	11
El maletín	15
Aquí entre nos	16
Anecdotines	18
<i>Trampitas for Trados</i>	19
What's in a Word	20
ATA Conference Report	21



Intercambios

Volume 9, Issue 4 / December 2005

Intercambios is a publication of the Spanish Language Division of the American Translators Association, a non-profit organization dedicated to promoting the recognition of translating and interpreting as professions.

Editor

Mónica E. de León Z.
intercambios@ata-spd.org

Intercambios' Editorial Board

Pimpí Coggins, Virginia Pérez-Santalla,
Rosalie Wells, Olga Lucía Mutis de Serna.

Proofreaders

Mati Vargas-Gibson, Claudia Ross, Tere Román,
Graciela del Pilar Isaía y Ruiz, Beth Nazar,
Ana María Argandoña, Yadira Díaz de Cuttin,
Olga Lucía Mutis de Serna, Milly Suazo-
Martínez, Wendy Griswold.

Contributors to this issue:

Inés Swaney, Leandro Wolfson, Rafael Rivera,
Adriana Rosado-Bonewitz, Margarita Tobar,
Deya Jordá-Nolan, Milly Suazo-Martínez,
Olga Lucía Mutis de Serna, Francesca Samuel,
Rosalie P. Wells, Mario Taboada, Xosé Castro

Layout

Raymundo Pedraza
raypedraza@infiniticonsultores.com

Submissions:

Readers' submissions are encouraged.
Suggested maximum lengths:
Articles, 1,500 words;
Reviews, 500 words;
Letters, 300 words.

Submissions become the property of
Intercambios and are subject to editing.
Opinions expressed in this publication are
solely those of the authors.

Please send all comments, questions, and other submissions to:

Intercambios
Mónica E. de León Z.
intercambios@ata-spd.org

Distribution:

Intercambios is published on the SPD
web page. Members are notified by e-mail
from ATA Headquarters.

If your postal or e-mail address
has changed, contact:

Maggie Rowe
225 Reinekers Lane, Ste. 590
Alexandria, VA 22314
Phone: 703-683-6100
Fax: 703-683-6122
maggie@atanet.org

THE SPANISH LANGUAGE DIVISION

**Administrator:**

Milly Suazo-Martinez

administrator@ata-spd.org

Assistant Administrator:

Francesca Samuel

alacartetrans@msn.com

www.alacartetranslations.com

Treasurer:

Francesca Samuel

alacartetrans@msn.com

www.alacartetranslations.com

Secretary

Mariana Stolee

mariana@stoleeservices.com

Spanish Division's Web Page:

www.ata-spd.org

Webmaster:

Rosalie P. Wells

webmaster@ata-spd.org

Espalista:

e-mail Q&A, open to all Division members

<http://groups.yahoo.com/group/espalista>

Moderators:

Ester Cabral

Álvaro Villegas

espalista-owner@yahooroups.com

Comienza un año lleno de cambios y nuevos proyectos para nuestra División. En la página 13 de este número de *Intercambios* encontrará información acerca de la próxima Conferencia de la División en Las Vegas. Por primera vez celebraremos nuestra Conferencia en conjunto con la División de Portugués, lo que nos permitirá ofrecer mayor variedad de temas al inglés comunes para ambas divisiones.

Como ya es tradicional, Rosalie P. Wells ofrecerá su taller de Trados para principiantes y avanzados. Esta vez, además, incluiremos un taller para usuarios de Déjà Vu y uno de MultiTerm.

También ofreceremos la oportunidad de presentar el examen de certificación de la ATA, y contaremos con conferencistas reconocidos que ofrecerán temas de gran interés para nuestra profesión.

Así que inscríbase cuanto antes, y reserve ya su habitación en el hotel sede de la Conferencia.

En este número también presentamos la segunda parte del artículo de Leandro Wolfson sobre las variedades regionales del castellano.

No se pierda el artículo de Xosé Castro, "Porque soy traductor". Con su fina pluma, Xosé nos escribe acerca de la importancia de utilizar con cuidado los extranjerismos y neologismos.

Hacia el final del boletín encontrará una reseña acerca de la visita a Microsoft organizada por Fran Samuel y una nota con agudas observaciones y comentarios de Olga Lucía Serna acerca de la Conferencia de la ATA en Seattle.

Además, disfrute de nuestras secciones de costumbre; en Pildoritas, Rafael Rivera continúa hablándonos de los problemas de la traducción de terminología de enfermería. Glossomaestre inicia una discusión acerca de términos cuya traducción es particularmente difícil. Y esto por mencionar sólo algunos; nuestro boletín está siempre lleno de valiosa información para el traductor y el intérprete.

Disfrútelo.

Mónica

From my Desk

Milly Suazo-Martinez
Acting Administrator



Happy New Year! I hope that 2006 brings new challenges and adventures to you, as it has to me. As you already know (or will find out reading this edition of *Intercambios*), Thomas Mansella and Álvaro Villegas resigned as Administrator and Sub-administrator of the Division due to unforeseen personal circumstances. The announcement was made at the Annual Meeting of the SPD in Seattle last November. Please join me in thanking them for their dedication and hard work.

It was suggested that Fran Samuel (current Treasurer) and I should take on the positions, and frankly, I was terrified just thinking about it. This would be an ‘interim’ position, as we will hold elections in New Orleans this year again. I had been the Treasurer for 4 years and participated in the planning of the first 3 conferences, but this seemed too big of a job. I must confess that I was flattered (and so was Fran), but in reality the reason we decided to accept the honor is that we have an awesome team behind us. Therefore, Fran and I will tackle this endeavor gladly with the support of this extraordinary team of talented colleagues: Rosalie Wells, Mariana Stolee, and Mónica de León. On top of that, we have Virginia Pérez-Santalla and Marian Greenfield helping in the Conference team. Thanks to all of them, and to the many volunteers that every year offer their help.

The Conference in Las Vegas this coming April promises to be yet another success. Plan to be there! Watch for announcements via e-mail and check the Spanish Division page for the latest updates. Also, the next issue of *Intercambios* will have a lot more details.

As in the past, we will need a lot of volunteers to make this Conference work. Some of the duties for example are the registration table and managing the conference sessions (presenting the speakers, helping them with handouts, etc.). We also will need photographers and ‘reporters’ who are willing to write a small review of any session for *Intercambios*. If you are planning on going, and can be of ANY assistance, please let us know. No job is too small. Please contact Mariana Stolee at mariana@stoleeservices.com

Lastly, I want to encourage you to participate in the Division’s listserve, Espalista. If you are a member of the SPD and have not taken advantage of this wonderful tool, I recommend you do. Aside from the valuable exchange of information, the working relationships and networking that you can build have benefits that are immeasurable.

Hoping to see you soon,

Milly

Variedades regionales del castellano: imposible abstraerse de la situación comunicativa (II)

Leandro Wolfson

En el número anterior expusimos algunas ideas, basadas en ejemplos prácticos de nuestra labor profesional como traductores, acerca del uso de variedades regionales en distintas situaciones comunicativas. Vimos allí cuatro categorías de estas situaciones, que daban lugar a soluciones muy diferentes: intraducibilidad total (Categoría 1); traducibilidad total (Categoría 2); traducibilidad sujeta a revisión local (Categoría 3); intraducibilidad inmediata, pero tal vez superable a mediano o largo plazo (Categoría 4).

Dijimos también que nos quedaba por tratar el amplísimo campo de los escritos “no funcionales” (en la terminología de Roger Escarpit)¹ y que, independientemente de su calidad, podemos englobar bajo el rótulo “obras literarias y semiliterarias”.

5. Las obras literarias y semiliterarias

No es éste el lugar para explicar qué se entiende por “obras literarias”, ya que la definición de lo “literario” ha dado lugar a muchas polémicas y conclusiones diversas. Para no entrar en esas polémicas, quisiera abrir aquí la subdivisión “obras semiliterarias”, de modo de poder incluir ejemplos como el que daré a continuación. Son escritos (mensajes, cartas, comunicaciones diversas, diarios íntimos, intentos de autobiografías, etc.) que están a mitad de camino entre la practicidad de los escritos funcionales y los propósitos estéticos y éticos que suelen definir una obra literaria.

En la traducción de las obras literarias y semiliterarias se

superponen tres problemas: 1) El carácter de las obras exige proponerse como finalidad primaria el mantenimiento del **estilo**, el cual o no existe (en ciencia, por ejemplo) o tiene una importancia mucho menor en las categorías de que hablamos antes. 2) Hay características del discurso original (jergas, *argot*, informalidad, etc.) cuyo mantenimiento resulta indispensable, pues de lo contrario la obra pierde su carácter. 3) Por lo dicho en los dos puntos anteriores, es poco menos que imposible no adoptar alguna variante regionalista del castellano.

La obra literaria se define y singulariza por su estilo; despojada de él, queda un residuo absurdo. Y además apunta a los sentimientos y el corazón de los lectores como no lo hacen otros tipos de discursos; por ello, tales lectores son muy susceptibles ante todo lo que sientan como una deformación.

Aun suponiendo que los puntos 1 y 2 puedan resolverse, pese a su enorme complejidad, queda todavía en pie el punto 3: tal vez la obra haya sido magníficamente traducida... a juicio de un español, pero no de un mexicano, o a juicio de un argentino pero no de un colombiano, etc., etc.

Nos sucede con frecuencia encontrarnos con obras literarias que, por ejemplo, han sido excelentemente traducidas en o para la Argentina, y que años más tarde vuelven a traducirse en o para México o España. Al releerlas, es como si estuviéramos ante un autor desconocido. La infinidad de impresiones e imaginaciones que provocó en nosotros la obra en su primera lectura tuvo que ver con la cercanía de la traducción a nuestra lengua

habitual; expresada en otro código que no nos pertenece, nos resulta grotesca y absurda.

Estamos aquí, pues, en el ojo de la tormenta. Sabemos de algunas traducciones célebres que pasaron la prueba de la diversidad y con estrategias geniales lograron convencer del valor de la obra a gran cantidad de hispanohablantes. Sabemos, también, que esos resultados geniales no son frecuentes y, además, ¿cuál es el patrón de medida para juzgarlos?

Creo que debemos resignarnos a esto: la traducibilidad de estas obras es puramente regional, a veces sólo nacional. Cuando se intenta darle a la traducción un mayor alcance geográfico, se cae en términos o expresiones forzados, la famosa “lengua neutra”, que pocos hispanoamericanos reconocen como propia. Tal vez se logre transmitir el contenido de la obra, si por ello entendemos las ideas centrales, pero su carácter, su estilo, fatalmente se perderá.

La obra literaria se define y singulariza por su estilo; despojada de él, queda un residuo absurdo.

Lo que sigue es un modesto ejemplo, tomado de mi práctica de taller. Constituye una versión muy abreviada de una ponencia que dimos a conocer con Daniela Camozzi en otra oportunidad.²

Como ejercicio de taller, nos propusimos crear un breve texto en inglés que contuviera términos sobre la vestimenta. Esos términos fueron extraídos de la encuesta de Andre Moskowitz, ya citada en la primera parte de este artículo. De antemano sabíamos, por dicha encuesta, que su traducción al castellano da lugar a numerosas variantes regionales.³ Luego de seleccionar entre los diversos relatos propuestos en el taller, nos quedamos con

el siguiente (sólo reproduzco aquí los dos primeros párrafos):

When I opened the suitcase I couldn't believe my eyes. Ladies's underpants, lace-up bras, silk pajamas, bracelets, earrings, a woman's swimsuit? Yes, women's cloths. Damn, those stupid airline employees deserve their bad reputation. Where are my suits, my tweed jacket, my black jeans, my gold cuff links, my blue sweater, my belts? And above all, where the heck is the... I'm a perfect idiot, nobody but me would have thought of hiding it with the socks, inside that empty shoe polish box.

Ésta fue la primera parte del ejercicio. A continuación solicitamos su traducción a una traductora argentina, un español, un chileno, una panameña, una portorriqueña y una mexicana (que nos envió dos versiones, una “mexicana” y una “chicana”). Todos ellos habían sido participantes en mis cursos de revisión a distancia y podía dar fe de su calidad como traductores.⁴

Vienen los ejemplos. Son tan elocuentes que no agregaré nada más. Me pregunto qué “lenguaje neutro” podría transmitir lo mismo que estos fragmentos.

Versión argentina

Abrir la valija y no entender nada. ¿Bombachas, corpiños con puntillas, un piyama de seda, pulseras, aros, un traje de baño de mujer? Sí, de mujer. Maldición, estos desgraciados de la aerolínea se merecen su mala fama. ¿Dónde estarán mis trajes, mi saco de tweed, el jean negro, los gemelos de oro, el suéter azul, mis cinturones? Y sobre todo, en manos de quién estará ahora el... Soy un perfecto idiota, sólo a mí se me ocurre ocultarlo entre las

medias, dentro de la latita de pomada vacía.

(Traducción de Daniela Camozzi)

Versión española

Cuando abrí la maleta no daba crédito a lo que veía: bragas, sujetadores con encaje, un par de pijamas de seda, pulseras, pendientes y un bañador de mujer. Sí, de mujer. Maldita sea, el personal de esa línea aérea se merece la mala reputación que tiene.

¿Adónde habían ido a parar mis trajes, mi chaqueta de paño escocés, mis vaqueros negros, mis gemelos de oro, mi jersey azul, mis cinturones? Y, sobre todo, ¿quién tendrá ahora mí...? Soy un idiota redomado, sólo a mí se me ocurre esconderlo con los calcetines, dentro de una caja de betún vacía.

(Traducción de Xosé Castro Roig)

Versión chilena

Cuando abrí la maleta no podía creer lo que veía. Calzones de mujeres, sostenes con encajes, un par de pijamas de seda, pulseras, aros. ¿Un traje de baño de mujer? Sí, de mujer. Malditos, esa gente estúpida de las aerolíneas se merecen su mala reputación.

¿Dónde están mis ternos, mi chaqueta de tweed, mis pantalones de mezclilla negros, mis colleras doradas, mi sweater azul, mis cinturones? Y sobre todo ahora quién puede tener el... Yo soy un perfecto idiota, nadie que no sea yo hubiera pensado en esconderlo con los calcetines, dentro de esa caja de betún para zapatos vacía.

(Traducción de Nelson McKenna)

Versión panameña

Cuando abrí la maleta, no podía dar crédito a mis ojos. ¿Panties, brassieres con encaje, una piyama de seda, pulseras, aretes, un vestido de baño de mujer? ¡Sí, de mujer! ¡Malditos empleados de la aerolínea! ¡No en vano

tienen tanta fama!

¿Dónde están mis vestidos, mi saco de lana, mis jeans negros, mis mancuernas doradas, mi suéter azul, mis correas? y sobre todo, ¿quién tendrá el... ¡Soy un perfecto idiota! ¡A quién se le ocurre esconder eso dentro de esa cajita de betún vacía?

(Traducción de Rosa Elena A. de Leyba)

Versión portorriqueña

Cuando abrí la maleta no podía creer lo que veía. ¡Panties de mujer, brassieres con encajes, unas payamas de seda, pulseras, pantallas, un traje de baño de mujer? ¡Sí,

Cuando se intenta darle a la traducción un mayor alcance geográfico, se cae en términos o expresiones forzados, la famosa "lengua neutra", que pocos hispanoamericanos reconocen como propia.

de mujer! ¡Maldita sea!, esos zánganos de las líneas aéreas se merecen la mala fama que tienen.

¿Adónde fueron a parar mis fluxes, mi gabán de tweed, mis mahones negros, mis yuntas de oro, mi suéter azul, mis correas? Y sobre todo, quién tendrá ahora mí... ¡Si seré bobo! A mí nada más se me ocurre esconderlo con las medias dentro de esa caja vacía de betún.

(Traducción de Margarita B. Montalvo)

Versión mexicana

Cuando abrí la maleta no pude creer lo que veían mis ojos. ¡Pantaletas de mujer, brassieres de encaje, una piyama de seda, pulseras, aretes y un traje de baño? Sí, de mujer. Chingado, esos estúpidos empleados de la aerolínea se merecen la mala reputación. ¡Dónde están mis trajes, mi saco de tweed, mis pantalones

de mezclilla negros, mis mancuernas de oro, mi suéter azul, mis cinturones? Y sobre todo, ¿quién podría tener la...? Soy un pendejo, a nadie sino a mí se le hubiera ocurrido esconderlo con los calcetines, adentro de esa vacía caja de bola.

(Traducción de Liliana Valenzuela)

Versión chicana

Cuando abrí el veliz no creiba lo que vían mis ojos.
¿Chones de vieja, brassieres de encajes, unos p.j.'s de seda, brazaletes, aretes y un traje de baño? Sí, de vieja. Chinelas, esos pinches empleados de airepuerto se merecen el mal nombre.

¿On tan mis trajes, mi chaqueta de tuid, mis jeans negros, mis mancornías de oro, mi suera azul, mis cinturones? Y más antes, ¿quién pudo haber...? Soy un pinche güey, naiden más que yo lo hubiera escondido entre las calcetas, adentro de esa caja para bolear vacía.

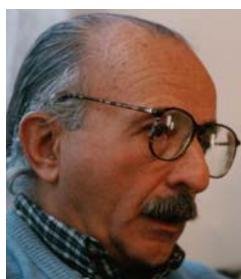
(Traducción de Liliana Valenzuela)

¹ Roger Escarpit, *La revolución del libro*, Madrid: Alianza, 1968.

² Daniela Camozzi y Leandro Wolfson, “Los problemas de un traductor: una experiencia con regionalismos”, trabajo presentado en las Sextas Jornadas Nacionales sobre Normativa del Idioma Español, organizadas por la Fundación Litterae, 7-8 de setiembre de 1998, Buenos Aires.

³ Andre Moskowitz, “Clothing Terminology in the Spanish-Speaking World”, *Proceedings of the 37th Annual Conference of the ATA*, 1996.

⁴ Tal cual hice en oportunidad de presentar la ponencia, agradezco a todos estos colegas haber participado en el ejercicio y permitir su reproducción.



Leandro Wolfson tradujo más de 200 libros y gran cantidad de artículos para revistas especializadas en ciencias sociales, psicología y psicoanálisis.

Lleva a cabo cursos de revisión a distancia para traductores radicados en diversos países. Es autor del libro *El placer de traducir. Experiencias y reflexiones de un traductor profesional*.

Curiosidades Deya Jordá

Curiosidades de Internet

Un sitio que encontré recientemente es [definición.org](http://definicion.org).

Al hacer la consulta de una palabra, por ejemplo Barruntar, la página presenta el término que se ha buscado con la definición: tr. Prever, conjeturar por alguna señal.

Además, tiene un enlace a sinónimos de esta palabra, que en el caso de barruntar presentó una lista con los términos sinónimos y sus definiciones en la misma línea. A continuación se indican dos de ellos:

Vislumbrar – t. Ver confusamente. Observar a través de tinieblas.

Inferir – tr. Sacar consecuencia, deducir una cosa de otra. Causar ofensa.

En la misma página de la definición, también se indica la fuente de la definición en el caso de atisbar, que también se encontraba en la lista de sinónimos de barruntar. La fuente es el Diccionario El Rapido.

Consulten www.definicion.org y espero que este sitio les sea de ayuda.



Deya Jordá Nolan es graduada en lingüística y trabaja como traductora y revisora por cuenta propia en Seattle, Washington. Su dirección electrónica es deya@jordatranslations.com

Problemas en la traducción de terminología de enfermería II

El artículo previo (Intercambios, septiembre de 2005) suscitó en varias personas una preocupación, no sobre el tema de la enfermería, sino sobre el uso del femenino o el masculino para referirse a miembros de la profesión de enfermería. Sin lugar a dudas cabe recordar que no todos los doctores son médicos y no todo el personal de enfermería consta de enfermeras. De hecho, creo que andamos a la par en ambos casos.

El uso del género a la luz de la corrección política de nuestro tiempo se ha convertido en un nervio expuesto al aire frío en el sistema nervioso de observadores sociales, incluso, en gran medida, de los traductores que debemos ofrecer una solución correcta y ecuánime. Así pues, vemos “enfermera/o”, el inverso “enfermero/a” y, tantas veces como lo permita el texto, “personal de enfermería”. Hace poco revisé un trabajo donde el traductor se tomó el puntilloso cuidado de no solo observar la precaución del a/o – o/a en la palabra enfermera, sino también la equivalencia en los artículos precedentes, el/la, la/el, las/los, los/las. Opiné ante la agencia que no solo sería correcto, sino que también acortaría el texto y evitaría la ambigüedad del lector si se usase una simple nota al pie.

La observación más esclarecedora que puedo hacer sobre toda esta nueva pirámide genérica es que ni a las enfermeras ni a los enfermeros les importa un bledo que los llamen una cosa o la otra, ni en los escritos ni mucho menos donde importa: en una sala de cuidados intensivos o en el campo de batalla.

Entonces, al grano*. La vez anterior hablamos sobre los vocablos *Registered Nurse (RN)*, *Licensed Practical Nurse (LPN)* y *Licensed Vocational Nurse (LVN)*. Olvidé mencionar que en algunos estados, por ejemplo en Cali-

fornia y Texas, llaman *LVN* al *LPN*. La trayectoria de estudios, la capacitación práctica, la certificación y el salario son iguales para ambos¹. Ambas deben aprobar un examen administrado por el *National Council Licensure Exam (NCLEX – LPN)*.

En realidad, en EE.UU. solo hay 3 categorías de enfermeras cuya formación y certificación es definida y les permite proveer los servicios de enfermería de cada clase, a saber:

- 1) *Registered Nurse (RN)* – enfermera titulada / graduada / diplomada.
- 2) *Licensed Practical Nurse (LPN)* – enfermera practicante certificada.
- 3) *Advanced Registered Nurse Practitioner (ARNP)* – enfermera especialista graduada con estudios avanzados. Esta categoría incluye a:
 - a. *Nurse Practitioner (NP)* – enfermera especialista.
 - b. *Certified Nurse Midwife (CNM)* – enfermera especialista partera. Provee cuidados obstétricos durante el embarazo, hasta el alumbramiento.
 - c. *Certified Registered Nurse Anesthetist (CRNA)* – enfermera graduada especialista en anestesia / enfermera especialista en anestesia. Como lo indica la clasificación, es una enfermera especializada en el campo de la anestesia quirúrgica.
 - d. *Clinical Nurse Specialist (CNS)* – enfermera clínica especialista. Esta es una enfermera con título de maestría y preparación como *Advanced Practice Nurse*, que enfoca sus servicios profesionales en alguna categoría específica de pacientes y servicios, por ejemplo: quirúrgicos, diabéticos, cuidados intensivos, sala de

emergencias**, geriatría y salas de cuidado intensivo neonatal (*NICU = Neonatal Intensive Care Unit*).

Nurse Practitioner: en el número anterior mencioné que la organización nacional, *American Academy of Nurse Practitioners*, prefiere que se les llame “enfermeras especialistas”. Navarro² sugiere el término “enfermera practicante” por su “semejanza a los antiguos enfermeros practicantes españoles” (sic). Este apelativo será adecuado en el ámbito peninsular, pero no en EE.UU., donde la definición corresponde mejor a nuestra *Licensed Practical Nurse*.

El título de *Nurse Practitioner* (NP) usualmente requiere una maestría en enfermería o su equivalente. La trayectoria usual es ser enfermera graduada (RN) y luego ejercer la profesión por dos años antes de comenzar la preparación para NP, lo cual requiere uno o dos años adicionales de estudios. Existen programas para candidatos con un *baccalaureate (Bachelors (US) / Licenciatura)* en enfermería que no prosiguieron hacia la certificación RN. Estos programas son más extensos que una maestría y pueden llevar hacia RN, así como llenar los requisitos para la certificación como NP. En general, son sumamente selectivos en sus requisitos de ingreso. Durante los estudios de formación de una NP se establecen posibles trayectorias hacia todas las especialidades médicas, por ejemplo: cuidados intensivos, anestesia, neonatología, geriatría, psiquiatría, salud mental, medicina para la mujer, incluso el cuidado obstétrico y la partería, así como también la medicina de familia. Durante los estudios, y luego en el desempeño profesional, las NP establecen relaciones con médicos supervisores con quienes consultan con la frecuencia necesaria.

Las NP proveen servicios médicos en todos los ámbitos existentes: hospitales, clínicas, domicilios, consultorios privados, residencias para ancianos y HMO. También pueden establecer su propio consultorio privado y tienen cobertura para negligencia profesional.

Para finalizar, comparto una nota de interés sobre el tema de enfermería. El estado de Florida (no sé de otros) ha

establecido protección legal para el título de “Nurse”, al restringir su uso a las categorías antes mencionadas³. Existe una variedad creciente de asistentes, técnicos y personal aliado dentro de los entornos de cuidados de salud, como por ejemplo: *Patient Care Technician, Nursing Assistant, Home Health Aide* y otros, que prestan servicios a pacientes solamente bajo la supervisión de una enfermera. Es probable que haya habido precedentes de confusión o mal uso, quizás alguna acción judicial, que pudieran haber traído como consecuencia el mandato legal.

Felices pascuas a todos.

Rafa

Referencias:

¹ <http://www.healthprofessions.com/careers/lvn.htm>

² Navarro, F. Diccionario crítico de dudas inglés – español de medicina. 2da edición. 2005

³ Florida Center for Nursing, www.flcenterfornursing.org/whatisanurse/

Notas al pie:

* Cuando escribo enfermera o enfermero me refiero indistintamente a hombres y mujeres.

** La frase sala / centro / de emergencias es la forma correcta de uso en el ámbito estadounidense de lo que en España sería centro de urgencias. La especialidad médica *Emergency Medicine* establece una separación de categorías (triage), donde se clasifica al paciente que requiere tratamientos inmediatos para salvar la vida o evitar daños incapacitantes como en estado de emergencia. El paciente que necesita atención pronta pero puede esperar mientras se estabiliza, se clasifica como en estado de urgencia. Estas categorizaciones entran en funciones desde el momento en que los paramédicos y técnicos de rescate recogen a los pacientes en estado crítico y se toman las decisiones de dónde llevar al rescatado y qué servicios hay que preparar en caso de intervenciones inmediatas.



Rafael Rivera, médico, traductor e intérprete médico, dicta cursos de interpretación médica en la FIU de Miami. Tiene certificación nacional en Medicina Interna, Gastroenterología y Psiquiatría así como certificaciones en Administración Médica y Manejo de Riesgo, además de experiencia en medicina clínica, privada y académica, y en programas de asistencia humanitaria en Centroamérica.

Porque soy traductor

Por Xosé Castro

<http://xcastro.com>

No, no han leído mal; el título de este artículo no es una pregunta, es una respuesta, pero mejor será que empiece por el principio... No sé ustedes, pero yo últimamente observo que en listas, congresos y encuentros de traductores se habla mucho sobre “cómo no traducir”. Me explico: cada vez creo ver más mensajes de colegas —insisto en lo subjetivo de la apreciación— que formulan preguntas de este tipo:

“Estoy traduciendo un texto en el que aparece el término *xxx*. Busqué en páginas web redactadas en español y el buscador me dice que en 200 000 de ellas se usa una traducción literal y en otras 300 000 el término se dejó en inglés. Yo había pensado usar la traducción clásica *yyy*, pero solo aparece 2 000 veces, así que creo que lo dejaré en inglés.”

No sé, tengo la sensación de que los que abogamos con más frecuencia por *no* traducir tal o cual término somos los traductores de inglés. Para no traducir ciertos términos, algunos colegas aducen que el vocablo inglés “se entiende”, “los usuarios o lectores ya lo dicen en inglés” y, al alegar esto, parecen olvidar que no solo traducimos para la gente que ya domina una materia sino también para sus futuros usuarios, lectores y conocedores.

Google y, por ende, Internet, se han convertido en una suerte de enciclopedia para algunos, pero la Red no es un diccionario. La Web no es una representación del mundo hispanohablante; lo que dicen sus páginas no es necesariamente lo que se dice en la calle. Encontramos mucha información, pero hay mucha más *opinión*, y también hay traducciones y “ruido editorial”.

Recordemos algunos datos: aproximadamente un 95 % de la población de Latinoamérica no tiene acceso a Internet¹ (esto representa un 2 % de la población

mundial²), el 83 % de las páginas son comerciales y un 2,5 % son personales³. Sin embargo, lo habitual es que los lectores de muchas de nuestras traducciones pertenezcan a ese gran porcentaje de hispanohablantes que no tienen computadora ni Internet, que no saben inglés ni tienen facilidad para pronunciarlo, incluso que no viven en grandes ciudades rodeados de última tecnología. Debemos cuestionarnos mucho de qué fuentes documentales bebemos porque con esa agua tendremos que alimentar a los lectores de nuestras traducciones. Creo que siempre pongo el mismo ejemplo porque me parece muy ilustrativo y extrapolable a varios contextos: hace años trabajé en un equipo que tradujo al español el programa de correo electrónico más usado en el mundo en aquel momento. Varios responsables se plantearon dejar *email* y otros muchos términos sin traducir, y las razones para hacerlo antaño eran las mismas que hogaño:

- 1) La gente que usa el correo electrónico ya está familiarizada con la terminología inglesa.
- 2) Si lo traducimos, corremos el riesgo de “despistar” a los usuarios o que no lo entiendan los expertos.

Ahora que ha pasado el tiempo, es fácil ver la trampa escondida en estos argumentos. Hoy en día, casi cualquier concepto u objeto novedoso tiene ya un nombre en inglés y posiblemente esté conviviendo con alguna pobre traducción literal que le han dado los usuarios, quienes tienen una imperiosa necesidad de expresarse en su idioma. Esa fue la simiente que creó nuestra profesión: la necesidad de aprehender conocimientos en nuestra lengua. En la actualidad, millones de hispanohablantes dicen y escriben con normalidad la expresión *correo electrónico*, aunque siga conviviendo con el extranjerismo *email*, lógica y tranquilamente. La ventaja del vocablo español es que cualquier hispanohablante —aunque no tenga

computadora— puede pronunciarlo y escribirlo correctamente, incluso podría deducir su significado porque entiende lo que está diciendo.

Nombrar ideas en nuestro idioma facilita así el aprendizaje y la expansión del conocimiento y de la cultura. Somos minoría los hispanohablantes que podemos pronunciar y escribir sin titubear la palabra *email*, pero hay muchos paisanos nuestros que escriben y dicen cosas como *emaíl*, *emel*, *imel*... o *himen* (sic). Incorporar un extranjerismo a una lengua —sea necesario o no— supone varios esfuerzos, a saber: aprender a pronunciarlo, a escribirlo y, por último, memorizar su significado ya que no podemos deducirlo directamente de su pronunciación o escritura (en este caso, el vocablo se pronuncia *imeil* y se escribe *email*). Bueno, pues ahora, querido colega, olvídate del dichoso *email* y extrapólelo a cualquier otro contexto; solo quería usarlo como ejemplo, no ponerme pesadito.

Sobre todo esto empecé a cavilar el otro día, cuando un amigo me preguntó el significado de la expresión

“aplicación de software para eventos corporativos”:

—Es curioso— me decía. Creo que entiendo todas las palabras, pero no sé qué significa, me suena a chino. ¿Es algo muy complejo, Xosé?

Lo que estaba leyendo mi amigo era el folleto de una conocida empresa multinacional que vende, entre otros, un programa informático para facilitar la organización de actos a las empresas. El usuario puede usar las plantillas que incluye el programa para diseñar vistosos carteles, crear publicidad a medida, presentaciones de Powerpoint e incluso imprimir rótulos con el nombre de los ponentes y de los asistentes a un congreso, una reunión o una demostración de productos.

Para mi amigo, una *aplicación* es algo intangible, es “algo que se aplica”; un *sóuar* (como pronuncia él *software*) es un término que le suena a “programa”; un evento sigue

siendo una “eventualidad” —algo imprevisible, por tanto— y *corporativo*, aunque le plantea menos dudas, no es lo que él usaría para referirse a algo “relacionado con la empresa”. Lo paradójico es que esa abstrusa expresión tan solo significa “programa informático para actos de empresa”, es decir, no hablamos de ningún tecnicismo extraño ni de conceptos que no existieran hasta ahora en nuestra cultura e idioma. Los que sabemos inglés, leemos aquella expresión e inconscientemente casamos cada palabra española con su palabra inglesa, con lo que la frase nos resulta inteligible, incluso muy precisa, pero esto solo lo podemos hacer unos pocos.

Las lenguas avanzan por senderos tortuosos. Son muchos los hablantes —incluso traductores y periodistas— que creen que en la evolución del idioma hay una mejora inherente, cuando esto no es cierto.

El español de ahora no es “mejor” que el latín de hace 1500 años, no es más preciso ni se ha mejorado la comunicación de ideas, conceptos o sentimientos; ahora no nos expresamos “mejor” en español que

Google y, por ende, Internet, se han convertido en una suerte de enciclopedia para algunos, pero la Red no es un diccionario.

cuando Cervantes escribió *El Quijote*; solo ha cambiado la forma de hacerlo.

Lo que ha ido distanciando la lengua actual de aquella es la interferencia de otras lenguas, la expansión de la cultura entre el pueblo, la sempiterna aplicación de la economía de lenguaje —también llamada “ley de mínimo esfuerzo”— y los cambios socioeconómicos de los pueblos, verbigracia: la revolución industrial relegó al olvido mucho vocabulario rural; hoy en día, las nuevas tecnologías y la vida urbana aportan neologismos y nuevos términos, pero perdemos vocablos que definen ideas u objetos caídos en el desuso.

En calidad de transmisores de cultura —como lo son los periodistas o los políticos— los traductores dudamos, por un lado, en aceptar con cautela los cambios que introducen los hablantes (tantas veces arbitrarios e inexorables) y,

por otro, en promover la conservación de estructuras que mantienen la cohesión del idioma.

Bienvenidos sean los cientos o millares de extranjerismos y neologismos que necesitemos, pero seamos cautos cuando lleguen palabras que no aporten novedades o cuando asomen los que yo llamo “términos apisonadora”, porque no nominan nada nuevo, al revés, pulverizan campos semánticos enteritos. Ahí está el otro ejemplo clásico del anglicismo *evento*, que hoy en día puede significar casi cualquier cosa: acto, actividad, certamen, concurso, partido, juego, partida, conferencia, congreso, fiesta, encuentro, reunión, acontecimiento, suceso...

Por eso cuando a mí me preguntan que por qué traduzco

tal o cual expresión, siempre respondo: “Porque soy traductor...”.

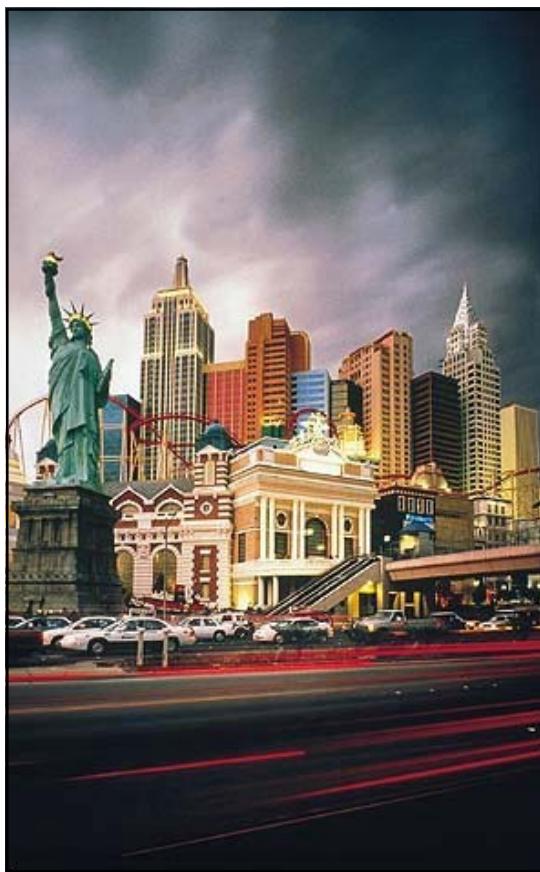
¹ <http://tinyurl.com/aoeav>

² <http://tinyurl.com/8a6dk>

³ <http://tinyurl.com/c9gc8>



Xosé Castro nació en La Coruña y vive en Madrid. Desde entonces, trabaja como traductor de inglés y corrector de estilo. Es miembro de la ATA desde 1996. Creó y modera la mayor lista de traductores audiovisuales hispanohablantes del mundo (<http://xcastro.com/trag>) y es asesor del Centro Virtual Cervantes (<http://cvc.cervantes.es>). Desde enero de 2005 presenta un concurso cultural en la televisión pública española (<http://tinyurl.com/3r7hy>), pero, sobre todo, se considera amante de la lengua. Aunque sea estofada.



What happens in Vegas...

2006 Spanish/Portuguese Language Divisions Conference

April 28-30, 2006

New York-New York Hotel & Casino, Las Vegas, NV

- Reserve your room by calling 1-800-852-5683 before April 3, and take advantage of our group rates:
Apr 27 \$149, Apr 28-29 \$165 (double occupancy). Please mention your ATA affiliation when you call.
- ATA Certification Exam Sitting (requires separate registration).
- Trados, MultiTerm and Déjà Vu workshops.

Look for more information in our website

www.ata-spd.org

ATA Spanish Language Division 2006 Harvie Jordan Scholarship

Purpose: To promote, encourage, and support leadership and professional development of translators and interpreters within the SPD of the ATA and to honor Harvie Jordan's lifetime contributions as a language professional.

Description of Award: Paid registration to the ATA Annual Conference or the SPD Annual Conference, as desired.

Eligibility: Limited to ATA Spanish Language Division members in good standing with two or more years membership.

Deadline: September 16, 2006.

Criteria for Selection

1. Demonstrated Leadership Skills and Career Goals
2. ATA Spanish Language Division Involvement and Commitment to Service
3. Special Contributions to Translation and Interpretation

Please limit your response to each of the selection criteria to 100 words or less. Send your application via electronic mail to AFTI at the following email address: aftiorg@aol.com.

Applications will be numbered, de-identified, and distributed to the Scholarship Selection Committee. The selection committee will consist of leaders of the Spanish Language Division of the American Translators Association.

All selections are final. The number of scholarships available will depend on funds available. Scholarship winners will be asked to contribute an article to *Intercambios*, the SPD newsletter, reporting on the conference or a session they attended.



*Olga Lucía Mutis de Serna
2005 Harvie Jordan Scholar*

Glossomaestre (*)

Dedicaremos esta edición y las próximas a comentar algunos términos en lengua inglesa cuya traducción al castellano es difícil, sea porque dichos términos se usan en inglés como comodines, sea porque la traducción literal o casi literal es disonante con la sintaxis y el genio de la lengua castellana. Son palabras con las que el traductor lucha a diario, palabras que, por repetidas, son capaces de doblegar la resistencia o distraer la atención del valiente escriba; palabras que a menudo procrean sucursales en castellano que ningún bien hacen a nuestra lengua. Diría que son éas, y no los nombres de plantas exóticas o profesiones raras, las palabras que más frecuentemente paralizan al traductor, las que nunca parecen quedar resueltas del todo.

Available. Esta palabra gris, que hoy día pulula en escritos de la más diversa índole, lleva consigo una opción institucionalizada paralelamente gris: “disponible”; una opción que no siempre funciona, ni la estética aconsejaría reiterarla si funcionara por arte de magia. A la hora de entrar en un análisis detallado de contextos y posibles equivalencias en castellano, conviene fijar la atención en la situación de *availability* y en lo que ella implica desde los puntos de vista psicológico y lingüístico, ya que no todas las *availabilities* son iguales.

Por lo general, el estado de *availability* es un estado pasivo de la cosa o persona, o aparenta serlo, como se observa en los siguientes ejemplos:

Ejemplo 1. Rapid virus database updates are available for the lifetime of the product.

Ejemplo 2. The new issue of our weekly newsletter will be available next Thursday.

Ejemplo 3. Our expert technical advisers are available for consultation.

Ejemplo 4. The company's CEO was not available for comment.

Ejemplo 5. Today, there are many advanced learning tools available for free download.

Ejemplo 6. The full administrative record pertaining to this project is available for review during office hours at the local EPA office.

En el Ejemplo 1, la oración parece excluir totalmente a los seres humanos, es decir, a los usuarios a quienes se dirige el aviso. Cualquier traducción que imite la oración en inglés caerá necesariamente en una construcción pasiva, impersonal y apelmazada, incluido el comodín “disponible”. Para evitar esa construcción copiada, es menester buscar un sujeto que no sean las actualizaciones; dicho sujeto sólo puede ser el producto o el usuario o comprador. Así, podemos decir que la empresa ofrece al usuario actualizaciones de la base de datos de virus a lo largo de la vida útil del producto, o que el usuario puede obtener dichas actualizaciones. En ambos casos, la construcción se refuerza al excluir el comodín.

En el Ejemplo 2, la oración simplemente quiere decir que el boletín se publicará o saldrá el próximo jueves, un mensaje sencillo que no requiere en absoluto hablar de “disponibilidad”.

En el Ejemplo 3, la construcción pasiva (otra vez...) invierte la relación natural: el protagonista natural ha de ser quien tenga una consulta, no el asesor que espera sentado. Mejor nos suena decir, entre otras posibilidades, “Puede consultar a nuestros asesores expertos.” También aquí dejamos de lado la “disponibilidad” para hacer hincapié en lo concreto.

En el Ejemplo 4 rozamos ya el eufemismo, dado que la frase se suele usar para difuminar una situación que nada tiene que ver con la “disponibilidad”; es común que el directivo no haya hecho (o no haya querido hacer) declaraciones, en cuyo caso así debería traducirse: Fulano no hizo declaraciones. Si se intentó pero no se pudo localizar a Fulano, así debería decirse.

En el Ejemplo 5, parecería que esas herramientas de aprendizaje (¡qué frase!) flotan en el éter (cómo se decía antes, muy antes) a la espera de que alguien (no nombrado) las descargue. Si invertimos el orden conceptual, podemos decir que hoy día se pueden descargar gratuitamente muchas herramientas de aprendizaje. Evitamos de ese modo hablar de disponibilidad, vamos al grano y no introducimos construcciones raras en nuestra lengua.

Por último, en el Ejemplo 6, que pertenece al deplorable género burocrático (o “rotodescosido”, como dice un amigo mío, por nutrirse este género de frases que sirven para todo), basta decir que los interesados pueden consultar esos documentos en la correspondiente oficina. Obviamente, esto implica, sin necesidad de decirlo, que los documentos están disponibles.

Epílogo. Con esta pequeña colección de ejemplos hemos querido mostrar que es posible lidiar con el término *available* sin apelar de continuo a su sucursal “disponible”, una palabra tan buena como cualquiera pero que no conviene deslavazar por uso genérico y constante. Reservémosla para los casos en que resulta natural y usémosla con cuidado y precisión.



* *Glossomaestre* es Mario Taboada, matemático, escritor y traductor gallego afincado en la provincia andaluza de Cádiz y en la comunidad de Virginia. Como traductor, se especializa en publicidad y finanzas. Sugerencias y consultas: glossomaestre@yahoo.com.

Aquí entre nos...

Entrevista a Olga Lucia Mutis de Serna Margarita Tobar

Q A qué dedicas tu tiempo libre ahora que no tienes la responsabilidad de Jefe de redacción de *Intercambios*?

¿Tiempo libre? ¿Qué es eso? La verdad, he descubierto que el tiempo es elástico y cuantas más cosas tienes que hacer, más haces. De la misma forma, a veces se me pasa el día en la “playa” (verás, pongo una asoleadora en el jardín, me unto bloqueador y me acuesto a leer), otras veces abro la máquina de coser y me hago un pantalón o cortinas o remiendos, aunque a esto último le saco el cuerpo. Me gusta crear, no volver a hacer.

Cuéntanos brevemente (importante la aclaración) cómo transcurre tu día. ¿Eres del equipo de los traductores

que madruga o del de los que trasnocha?

Mi papá decía que yo me levantaba con las gallinas y me acostaba con los marranos. Eso lo heredé de él. No me cuesta ningún trabajo saltar de la cama a ingentes horas de la madrugada, pero el cerebro se me desconecta a las 5 p.m. Aunque trabajo en casa, tengo horario de oficina que interrumpe con frecuencia para pasear al perro o asaltar la nevera. A las 5 paro de trabajar y me siento a oír tele (es mi única forma de practicar inglés) y a tejer o hacer punto de cruz.

Si tuvieras que empezar de nuevo, ¿volverías a estudiar bacteriología o estudiarías directamente traducción?

Me la pusiste difícil. Creo que en mi vida ha sido muy

importante la bacteriología, me permitió especializarme. Pero aquí entre nos, si pudiera echar para atrás, estudiaría medicina (me faltó valor en su momento, porque veía a mi hermano trasnochar mucho y yo de eso nada). Por supuesto, seguro que ahora estaría traduciendo de todas maneras. Le tengo pánico a la sangre.

¿Cuándo se te ocurrió que tu futuro profesional estaba en la traducción?

Empecé a estudiar idiomas (inglés, alemán e italiano) y un buen día mi amiga Flora me propuso que tradujéramos en nuestros ratos libres. Todo empezó como un *five o'clock tea* y terminó como un *full time job*. Las vueltas que da la vida.

¿Cuáles son las 3 características que más valoras de un traductor?

Esto va a sonar a mercadotecnia, pero qué le vamos a hacer: seriedad, responsabilidad y cumplimiento. Aunque la verdad, podríamos integrarlas en una sola: compromiso.

Eres inquieta, ¿qué planes tienes para el futuro?

No me toques ese tema, porque cuando empecé a traducir mi gran motivación era formarme un hábito, aprender a pasar horas sentada frente al computador, para algún día dedicarme a escribir. Mientras tanto, trato de estudiar, corregir errores, aprender lo que me pongan por delante y gozar la vida.

¿Y para cuando seas grande?

Con esa pregunta me hiciste pensar que probablemente sufra de complejo de Peter Pan. No quiero crecer. Quiero seguir disfrutando de un atardecer, riéndome con un buen chiste, cultivando amistades verdaderas y leyendo, leyendo mucho. Más o menos lo mismo que pensaba hace 20 años ó 30 ó 40. Espero que el cuerpo no me delate y se venza antes de que lo haga mi espíritu.

Tú misma has dicho que eres devoradora de libros.

¿Cuántos libros lees al mes? ¿Qué temas en particular? ¿Qué haces con los libros que ya has leído: regalarlos, guardarlos, revenderlos?

Desde que tenemos la finca (10 años), leo sólo allá. A veces tengo dos libros empezados, de temas diferentes. Me encanta la historia, los clásicos, el esoterismo y más o menos cualquier libro que me recomiendan o se me atraviese en la librería. La lectura es mi único vicio (confesable). Los conservo, los cuido y ni los presto. Cuando llegue el momento de hacer testamento tendré que ver a quién se los dejo.

Si por alguna razón no pudieras ejercer la traducción, ¿a qué te dedicarías?

A leer, viajar, vivir. La verdad, nunca he visto la traducción como mi único fin en la vida. Hay tantas cosas que me gustan, que si me toca dejarla, algo se atravesará y lo haré lo mejor que pueda.

¿Has pensado alguna vez irte de Colombia para vivir en otro país?

Lo pensamos hace 15 años, cuando las cosas se empezaron a poner difíciles aquí. Con nuestro pasaporte italiano recorrimos Italia, mirando cada sitio con la posibilidad de llamarlo hogar. No fue así. De regreso en Colombia nos enfrentamos a las bombas del narcotráfico, la recesión económica, la vida dura, convencidos de que por alguna razón escogimos nacer aquí. Compramos una finca, tenemos 2 vacas, 4 caballos y 9 perros. ¿Cómo podríamos irnos?

Mil gracias Olgalú, hasta pronto.



Margarita Tobar, colombiana, vive en los Estados Unidos hace 21 años y trabaja como traductora independiente en el área metropolitana de Washington, DC. Estudió traducción en Georgetown University y se especializa en traducción médica.

Tobarm@comcast.net

Some perfectly well understood utterances in one language can force us to perform some possibly awkward linguistic maneuvers so as not to inject misunderstandings into the communication process we are engaged in. I was recently one of two interpreters in a civil trial involving a family dispute in connection with the ownership of a piece of real estate. I was retained by one of the attorneys to simultaneously interpret in the whisper mode the proceedings for the benefit of his client, the oldest brother in this particular family. The younger brothers were suing him, and their attorney had hired another interpreter who sat at the witness stand with each of them in turn as they testified. At one point during testimony, the opposing attorney asked about a particular document and showed it to the witness. The response came out loud and clear: *¡Este documento es falso! ¡Lo han falsificado!* And I heard the other interpreter say in English, for the record: *This document is fake! It's been forged!* The attorney who had posed the original question then inquired: *Forged? Who forged it?* The witness replied: *¡Lo falsificaron ustedes!* and the interpreter rendered this as *You forged it!* Here the attorney reacted, quite surprised at this apparent personal attack. *I forged it? What evidence do you have, what makes you believe that I forged it?* Finally the judge, who spoke enough Spanish to realize what was going on, said to the attorney in a soothing tone of voice: *Counsel, that "you" was meant to be understood as "you all", in other words, in the plural.* Had I been on the witness stand serving as interpreter my choice of words would have probably been *"You guys forged it"*. Sure, it sounds more colloquial and less formal, but the entire episode of misunderstanding the intended meaning of "you" would have been avoided.

Similar complications can occur with the word *su*. For example, in the phrase "*Ella me dijo que su papá estaba en su casa.*" Depending on how many other people are part of the events being described, each *su* could mean *his, her, your or their*. The interpreter can very easily make the wrong assumptions when rendering this phrase into English, and testimony could take off in a totally unintended direction. For this rea-

son, if the original statement spoken in English contains the words *her, his, your or their*, since all of them are equivalent to *su*, my natural tendency is to add words to achieve clarity. You'll probably hear me say "*la casa de ella*", "*la casa de usted*" or "*el papá de ellos*" or similar construction, just to stay away from the dangerous "*su*".

Some years ago, in a murder case, I was interpreting from the witness stand for one of the young men who had originally been arrested in connection with this case, but had been granted immunity in exchange for his testimony, which was considered quite valuable since he had witnessed most of the events. The attorney assigned to defend the main suspect asked this witness: "*Sir, where were you in relation to the victim's car when you saw the man running by with the knife?*" After I interpreted this into Spanish, the witness responded: "*Bueno, ya había pasado el carro.*" Here I came to the sudden realization that I was faced with three possible ways to render this into English, for the benefit of the record:

1. Well, I had already gone past the car.
2. Well, he had already gone past the car.
3. Well, the car had already gone by.

The best way to proceed, I felt, was to ask permission from the judge, so that I could inquire from the witness which one of these three possibilities reflected his intended meaning. I was granted permission, and the matter was quickly clarified.

We often are so concerned with technical language, idioms and regional differences, that we tend to forget that even the simplest statements, when correctly spoken, can create challenging situations in our work.



Inés Swaney was born in Venezuela. She is a Certified California & Federal Court Interpreter and an ATA Certified Translator (English-<>Spanish), with over 20 years of experience as a conference interpreter. Additionally, she teaches interpreting and translation workshops and works as a Spanish-language voiceover talent. inesswaney@earthlink.net

Trampitas for Trados

Rosalie Wells

All About Cleaning Documents

There are several methods of cleaning a document that has been translated with Workbench. In addition to removing all source text and Trados coding, the Clean Up command compares your translation to all segments in the memory. You can choose what happens at the time of comparison:

A. Don't Update: Any changes made to the document without using Workbench (maybe you corrected spelling errors, made last minute changes in terminology, etc.) or using a different memory (e.g. a document that was changed by an editor) will not be incorporated into the memory. Hidden source text and Trados marks are removed. Example: in Word you've opened, changed a term with Search and Replace and closed 53 files. Client calls and says to go back to the original term...

B. Don't Clean Up: Trados does not clean up any segments in the document that were changed without using Workbench or using a different memory. Example: you want to quickly see what changes your editor made. Only the sentences that he/she changed will remain segmented. You will have to clean up the document with Update TM after you have reviewed the changes.

C. Update TM: All changes made to segments without using Workbench will be updated in the memory and hidden source text and Trados codes will be removed. This is the "standard" way to clean up a document. Example: You've translated, your editor has reviewed and now you've done final spell-check, quality check. The document is ready to go to the client.

D. Update Document: Changes made to the document without use of Workbench are reversed. Example: You have a large group of files and you have to do a terminology change to all files. You make the change in the memory (in Workbench: File/Maintenance/Find and Replace) and then would run all the files that you have already translated through Clean Up with "Update Document" selected. The terminology change is made in the files.

When Workbench refuses to clean a document: Sometimes a document refuses to clean in Workbench. When this happens, you can try using the macro tw4winclean.Main. It won't update your memory with changes done not using Workbench, but it most likely clean your document for delivery to client. Here's how.

In Word, with the pesky document open, go to Tools/Macro/Macros. Look for tw4winclean and click on Run. Your document should be cleaned.



Rosalie Wells is certified to translate from English into Spanish, runs Trados workshops at Division events and is webmaster of the Division website. She is always willing to try to help with Trados questions sent to Espalista with cc: to rpwells@comcast.net

What's in a Word

Adriana Rosado-Bonewitz

Indudablemente nuestra profesión nos presenta momentos muy difíciles, que nos causan dolores de cabeza y ojos. Pero la balanza también se inclina hacia los momentos cómicos, que nos hacen reír. A veces, nos pierde el hecho de tener un exceso de confianza en nosotros mismos. Cuando una oración parezca no tener sentido, una lectura de todas las acepciones de las palabras clave (aun cuando las consideremos viejas conocidas) nos reservará sorpresas, y casi siempre tranquilizantes soluciones. Conviene buscar por pares de palabras (los diccionarios electrónicos actuales son excelentes a este respecto), y no olvidar los diccionarios de jerga ni las búsquedas en Internet. Por último, cuando todos los recursos parezcan agotados, y la oración empiece a tener todos los visos de un “error del texto original” (como una tentadora solución), si tenemos la suerte de contar con un colega de confianza que resida en el país donde se escribió el artículo, no hay que dudar en recurrir a él (estoy convencida de que el traductor no sólo debe ser bilingüe, sino también bicultural); más sorpresas surgirán y ambos tendrán una ocasión para reír. He aquí dos palabras inglesas de uso muy frecuente, que tienen diversos significados que a veces pueden confundir tanto al traductor como al lector: *tip* y *toast*.

Tip tiene muchas acepciones, entre ellas: inclinar, punta, dar un golpecito, pasarle a uno un dato; (Fuente: Diccionario Bilingüe Simon and Schuster). Un colega tuvo que traducir un manual para empleados de una empresa de lavado de coches. Indicaban que *all the tips*

should be placed in a can. Mi colega pasó un rato tratando de entender por qué habían de poner “puntas” (y “puntas” de qué) en una lata. En este caso, el Simon and Schuster lista “dar propina” casi al final de las múltiples opciones. Otro caso, también muy simpático, le ocurrió al mismo colega (quien por lo demás es un excelente traductor, pero, como dice el refrán popular, “en la casa del jabonero, el que no cae, resbala”). Este tenía que ver con actitudes de varones de diferentes edades y en diferentes etapas de su vida. El ejemplo en particular se refería a la de varones mayores de 60 años. La frase era *fantasies of toasting cans of Ensure at my 50th wedding anniversary*. Mi colega me llamó y me comentó que no encontraba la relación entre “tostar” (como se hace con los malvaviscos) y las “latas”. Los dos estallamos en carcajadas cuando le expliqué que *Toast*, aparte de “tostar” quiere decir “brindar”, en este caso a manera de broma con *Ensure* (un alimento líquido enlatado), puesto que las personas de edad avanzada ya no pueden brindar con alcohol. Moraleja: *Don't tip your hand unless you are absolutely sure you will deserve the toast!*



Adriana Rosado-Bonewitz, Vice-President of Adriana Rosado & Bonewitz, Inc., has been involved in translation and cross-cultural orientation since a young age. She graduated with honors from the University of Houston with a major in French. In 2003 she was named Woman of Achievement by the YWCA of Lake County, Illinois, in the entrepreneurial category.

Frases favoritas

Aurora Humarán

“Traduje del griego dos elocuentísimas oraciones, entre sí contrarias, una de Esquines y otra de Demóstenes; y las traduje, no como intérprete sino como orador, conservando las mismas sentencias y figuras, pero acomodando las palabras al genio de nuestra lengua. No creí necesario traducir palabra por palabra, pero conservé el valor y fuerza de todas ellas: **no las conté, sino que las pesé**”.

Marco Tulio Cicerón

ATA Conference Report

Visita a Microsoft

Francesca Samuel

Una de las actividades que pudieron disfrutar los socios de la División de Español durante la Conferencia de la ATA en Seattle, fue la visita que organizamos a las oficinas centrales de Microsoft Corp. en Redmond, un suburbio localizado en las afueras de la ciudad.

Todo comenzó con una apuesta entre mi esposo y yo. Yo quería contactar a Microsoft con la esperanza de obtener algún donativo para nuestra rifa anual de la División, *RaffleDazzle*. Se lo mencioné a mi esposo, quien después de una buena carcajada afirmó que Microsoft se negaría rotundamente a participar debido a que nuestra organización sólo cuenta con 2 ó 3 mil socios, en comparación con los más de 10,000 empleados de *Raytheon Missile Corp.*, la compañía para la que él trabaja como ingeniero, y “que a ellos nunca les habían ofrecido nada gratis”.

Bueno, como decimos en mi país (Puerto Rico), pa’ luego es tarde, e inmediatamente envié un mensaje electrónico a través de la sede de Microsoft en Internet al departamento de solicitud de ponentes, informándoles que la ATA iba a efectuar su conferencia anual en esa ciudad y que en

la División de Español estábamos interesados en saber si Microsoft quería participar. Al poco tiempo recibí una respuesta informándome que “por ahora” no estaban interesados y punto.

No me di por vencida, y decidí mandar otro mensaje directamente al Departamento de Relaciones Públicas. Casi de inmediato recibí respuesta de Mike Egan, Director de relaciones gubernamentales de Microsoft. Después de informarle acerca de la conferencia, mencioné que un gran porcentaje de nuestros miembros son usuarios de computadoras, y por ende consumidores de Microsoft, y que sería una buena oportunidad publicitaria para ellos si decidían participar de alguna manera, aunque fuera mínima. Bueno, el resto es historia. Gracias a Mike, Microsoft Corp. accedió a participar ofreciendo no sólo dos paquetes de software para la rifa, sino que para nuestro agrado y sorpresa, también ofreció una visita a sus oficinas centrales.

La excursión se anunció durante la conferencia, y para aquellos de nosotros que tuvimos la suerte de asistir, fue como hacer un viaje a otra dimensión. Con la ayuda de Rosario Welle y su esposo, quienes se encargaron de



Uno de los grupos que visitó las instalaciones de Microsoft. Fotografía cortesía de Icela Acuña de Ross

ayudar con la recaudación de fondos para cubrir el transporte (la excursión se dividió en dos grupos de aproximadamente 20 a 25 personas cada uno, a quienes se transportó en autobús desde el hotel sede de la conferencia), nuestra visita a Microsoft fue todo un éxito. Mike nos recibió atentamente y comenzamos el recorrido de la “Casa del futuro”. Desde que llegamos a la puerta de entrada, supimos que iba a ser una experiencia inolvidable. Ahí, las huellas digitales sirven para identificar, anunciar y permitir la entrada, además de proporcionar el paradero de cada miembro de la familia. En la sala se puede tener una conversación con el sistema central de la casa (Hal???) y solicitar un “ambiente” específico (tropical, navideño, etc.) con acompañamiento musical y efectos especiales en las paredes o superficies. En la cocina, cualquier superficie tiene el potencial de convertirse en una pantalla con capacidad de comunicación o computación.

Para mí, lo más impresionante fue el recorrido por los dormitorios para los niños, donde cada artículo, desde el más pequeño e insignificante hasta el más grande

(juguetes, zapatos, ropa, etc.) contiene una microplaca o microprocesador. Este microprocesador está integrado a un sistema que no sólo mantiene un inventario, sino que también determina si, dependiendo de la colocación del artículo, el usuario califica para obtener “puntos” por haber ejecutado ciertas “tareas”; sólo entonces logra obtener acceso al televisor, al X-Box, etc. Este prototipo deberá estar disponible en el mercado en los próximos 10 años. ¡Qué maravilla!

En verdad, nuestra visita a Microsoft Corp. fue una experiencia positiva, interesante y ciertamente impresionante. Gracias a Mike Egan y a todo el grupo del Centro Ejecutivo para Sesiones Informativas de Microsoft por habernos dado la bienvenida.



Francesca Samuel is a freelance interpreter and translator in the State of Arizona, and current assistant administrator of the ATA Spanish Division. She's also founder and president of alacartetranslations.com.

She's also a member of the Interpreters and Medical Divisions. fsamuel_99@msn.com

Sponsors of the Spanish Division *RaffleDazzle*

Like we do every year, during the Spanish Division Annual Meeting in Seattle we held a raffle of products donated by our Sponsors. We thank them for their cooperation and interest in our members' development.

Microsoft Corp. – Special thanks to Mike Egan, Microsoft’s Director of Government Affairs, who provided not only software (including Windows XP and Office 2003), but a tour to Microsoft Headquarters’ House of the Future for 50 conference attendees.

Trados/SDL – Special thanks to Mike Kidd, Trados Vice President of Sales and Marketing. They provided two Trados 7.0 licences.

IntransBooks – Special thanks to Freek Lankhof for his continued support of our Division.

Dawn Sign Press – Special thanks to Joe Seifrid for his continued support of the Division’s raffle.

Bee Text – Special thanks to Philip Benoit.

Proz.com – Special thanks to Henry, President and Founder of Proz.com.

Word Finder Software – Special thanks to Peter Ohlsson, Key Account Manager.

Schreiber Publishing – Special thanks to Morry Schreiber for his continued support of our Division.

We appreciate **Anne Hill de Mayagoitia**’s efforts in favor of the Harvie Jordan Scholarship. She donated a bottle of Tequila, allowing the organizers to collect \$178 dollars.

¡Qué agite*

Olga Lucía Mutis de Serna

Hace unos años, Pippi Coggins inauguró en Espalista la serie “*On our way...*”, antes de cada conferencia anual de la ATA. En ella se anotaban los participantes y fue tal el éxito de la lista en su primer año, que al año siguiente apareció “*On our way*” un mes antes de que se abrieran las inscripciones para el congreso. Para qué decirles que ya está pasando con esa lista como con Navidad: cada año empiezan los preparativos más temprano. Hay una razón importante para ello: queremos vernos, queremos reunirnos y queremos hacer planes para no perdernos nada ni quedarnos por fuera de nada. Muy bien, digo yo, hasta aquí todo muy lindo, pero nadie habla después del viaje de las frustraciones experimentadas a pesar de tantas ilusiones puestas en la reunión. Así que yo me voy a autonombra abogado del diablo y voy a tomar nota de lo que observé en Seattle hace unos días. Empecemos por el hotel: muy lindo, muy grande, pero incómodo. En el *lobby* la cosa era inalámbrica, de manera que desde que uno pasaba la puerta giratoria veía enjambres de traductores despistados dándole a la tecla. Despistados, sí, porque a esos congresos se va a lo que se va y no a trabajar. Por trabajólico que sea uno, bien podría planear con anticipación (así como la asistencia) no aceptar trabajos para esa fecha. ¿Ha pensado que los que lo hacen van a pagar por trabajar? aunque yo no sea un hacha para las finanzas, me parece que no se justifica pagar hotel caro y renunciar a la comodidad de su propio escritorio, con sus cutes conocidos: el jarro de café a la derecha, los diccionarios a la izquierda, en el piso, sobre las piernas, veinte programas abiertos al mismo tiempo, conexión permanente a Internet sin necesidad de irse a un *lobby* a distraerse viendo pasar gente a diestra y siniestra.

Pero pasemos del *lobby* y subamos al piso donde pasaba todo: el cuarto. Allí la cosa tenía ya proporciones de panal. Gente laboriosa de la ATA por aquí y por allí, caras

preocupadas por no tener tiempo suficiente de visitar el Exhibit para dejar hojas de vida y tarjetas personales sobre una mesa, cuando todos sabemos que minutos después una mano se apoderará de ellas con destino a la basura. No sé a ustedes, pero a mí nunca me han servido para nada esos despliegues de creatividad: cajas lindas para poner las hojitas en posición vertical, esferos con logotipo, hasta almanaques había este año. Mucho esfuerzo y mucha plata en la era del “mercadeo directo”. Ah, pero es que los posibles clientes directos están siempre detrás de una mesa y eso cohíbe a más de uno. Este año, para variar, muchos se ponían de pie en cuanto alguien se acercaba. Los pobres. Se acercaba tanta gente, que ni tiempo tenían de sentarse. Al fondo del salón, nuestro buen amigo Freek trataba de desdoblarse para atender a tres y cuatro personas al tiempo, a la vez que engullía un sandwich, solo como por cumplir con el requisito de alimentarse. En el salón contiguo se desarrollaron las reuniones de tipo administrativo. Si usted nunca ha ido a un congreso, ni se imagina la de horas que pasa uno en esas reuniones. Pero si piensa ir, no deje de atender a ellas, porque además de ser un deber como buenos ciudadanos de la ATA, son muy edificantes y en 5 horas se empapa uno de lo que pasa en el interior de la organización. El vestíbulo de ese piso era también testigo de la rapiña de los desayunos. ¡Qué horror! No acababan de poner las bandejas, cuando ya los famélicos y trasnochados traductores se abalanzaban sobre ellas; el café manaba a raudales y no exagero si digo que media hora después el espectáculo de tazas sucias, bandejas vacías, pedazos de fruta sobre el tapete era pantagruélico. Todo eso mientras el vestíbulo se iba abarrotando de gente en espera de que se iniciaran las conferencias del día. A esa hora empiezan los saludos, se entera uno de cuáles conferencias cancelaron y hay que empezar a trajinar arriba y abajo de las escaleras eléctricas para encontrar el salón en alguno de los tres

pisos en que estaban desparramados.

Más de una vez, después de subir y bajar, torcer a la derecha, doblar a la izquierda, seguir por el pasillo en lo que parecía una mudanza interminable de un hormiguero, me topé con un salón demasiado pequeño para la conferencia programada o después de entrar tuve que honrar mi apellido y hacer mutis por el foro en busca de algo diferente, so pena de quedarme dormida en una charla bien aburrida y farragosa. ¿Habráse visto que en un congreso de esa altura haya todavía quien se atreva a leer un papel que ha preparado? Al final me rendí ante las evidencias y opté por comprar el DVD (horrorosamente caro) para poder enterarme de qué pasaba. Falta contarles que para conseguir turno en el ascensor había que encornerarse a un santo, hacer una rogativa, prometer una peregrinación o simplemente tener suerte. Los cuatro ascensores llegaban a puerto más o menos cada quince minutos, como los ferries. Sobra decir que en los tres pisos del congreso los baños estaban permanentemente atiborrados, sucios, olorosos y sonoros. Y mejor dejemos así para no entrar en más detalles embarazosos.

¿Cómo puedo dar por terminado este rollo sin que se me tilde de negativa? Pues solo me resta decir como el dicho “a lo que vinimos, vamos”. Al congreso de la ATA se va sobre todo a ver gente. Lo demás es cuento. Desde la inscripción todo es costoso: las cenas, el vinito, el hotel; en los cocteles hay que hacer colas interminables para

conseguir un platico y luego se encuentra uno con un rosibif delicioso, pero sin cuchillo para cortarlo y si el vecino tiene el cuchillo, entonces, ¿dónde demonios pongo la copa mientras lo corto? Ah, pero eso sí, esa es la hora en que todo el mundo aparece como por encanto. Los computadores descansan, los traductores parecen casi normales. Hay abrazos, risas, intercambio de tarjetas, promesas, saludos, emociones mil. Es la hora de oír mil acentos, regionalismos, expresiones raras. Y al final, ya de vuelta aquí, con un par de kilos de más en las maletas (los libros parece que pesaran cada día más) y otros inconfesables a cuestas, sentada de nuevo frente a mi pantalla, abro un documento en blanco y escribo: “On our way to Las Vegas”.

*Agite: colombianismo que significa lo mismo que atafago y es pariente cercano de la afugia y del despelote. Si quiere más detalles, escríbame a olmuser@gmail.com. Con gusto le aclaro el significado.



Olga Lucía Mutis de Serna es bacterióloga, colombiana y traductora de cualquier tema que no sea legal ni financiero. Vive en Bogotá, pero pasa buena parte de su tiempo en su finca en el campo. El tiempo que no pasa frente al teclado lo dedica a su marido y a sus mascotas.
olmuser@cable.net.co

Intercambios

The Newsletter of the Spanish Language Division
of the American Translators Association
225 Reinekers Lane, Suite 590
Alexandria, VA 22314
www.ata-spd.org